



Resumen

Las personas sordas o personas que no pueden escuchar bien, se enfrentan a diario a barreras significativas para comunicarse con personas que no saben el lenguaje de signos. El 56 % de los estudiantes sordos declara sentirse aislado en clase y la tasa de empleo de las personas sordas es un 25 % inferior a la del conjunto de la población, limitando su participación, autonomía y capacidad de integración, e incluso reduciendo su círculo de amistades. Según la OMS, más de 1.500 millones de personas viven con alguna pérdida auditiva y menos del 10 % de los oyentes conoce al menos el abecedario en lengua de signos. Además de que el lenguaje de signos no se haya aprendido universalmente, la escasez de intérpretes (en España hay solo 1 intérprete por cada 185 personas sordas), provoca que en entornos sociales, laborales o educativos la comunicación se vea obstaculizada. Nuestro objetivo es crear unos guantes inclusivos de tal forma que, utilizando unos sensores de flexión anexados a unos guantes, el usuario pueda comunicarse a través de una pantalla LCD y que además, se reproduzcan los sonidos pregrabados.